

ORIGEN DE LA PALABRA CHAPACO

SALTA, 25 DE OCTUBRE DE 2020

ACADEMIA DEL FOLKLORE SALTA – TARIJA

FANOR ORTEGA DAVALOS

Boliviano radicado en Salta desde 1970, Estado Civil Casado, de profesión Contador Público Nacional. Miembro de la Academia del Folklore de Salta, miembro correspondiente de la Academia del Folklore de Tarija. Coplero, Obras Publicadas: Mi copla Edición U.J.M.S. Tarija- La copla Lejos del Pago- Tarija- La Copla para Bermejo. Edición el Duende Salta. Antologías del COFFAR Salta y Varios Libros de coplas para publicar .

ORIGEN DE LA PALABRA CHAPACO

CONTENIDO

- 1.- Acepciones de Chapaco
- 2.- Identidad del chapaco
- 3.- Frecuencia de uso del término chapaco.
- 4.- Teorías sobre el origen de la palabra chapaco
- 5.- Observaciones a las teorías
- 6.- Similitudes de Tarija con Cuyo
- 7.- Conclusiones

1.- ACEPCIONES DE CHAPACO

Categoría gramatical: adjetivo, nombre

- a) Natural de la región sur de Bolivia, más propiamente, del departamento de Tarija o relacionado con este lugar.
- b) Personaje dentro de la cultura boliviana, caracterizado por ser gente alegre y que gusta de cantar coplas.

2.- IDENTIDAD DEL CHAPACO

Actualmente hay dos conceptos antagónicos sobre el chapaco, para algunos el chapaco es el habitante de Tarija, con raíces en la colonia española, teoría étnica, que excluye principalmente a descendientes de los originarios del altiplano boliviano, tildándoles de chapakollas, por no decirles kollas directamente y a los guaraníes considerados durante la colonia y la república hasta la revolución de 1952, como el salvaje.

La otra concepción, más acorde con la corriente de un estado plurinacional, considera al chapaco como una etnia cultural, sólo por el hecho de haber nacido en Tarija, ya es un chapaco, sin considerar, costumbres, cultura, idiosincrasia, es decir es una concepción integracionista con base territorial. Pero los chaqueños no se consideran chapacos y menos los guaraníes que mantienen sus propias tradiciones.

Originariamente el chapaco, más que una etnia, era de la “clase social” al servicio del terrateniente, y esta situación se mantuvo hasta la revolución del 1952, cuando la reforma agraria (1953) terminó con el sistema del arriendo, que mantenía la servidumbre rural.

Actualmente, chapaco se dice al campesino y al ciudadano tarijeño, principalmente al habitante del valle central del departamento de Tarija, territorio que, a la llegada de los españoles, se encontraba habitado por tomatas, churumatas, chois, ocloyas, moyo moyos y principalmente por los chichas.

El territorio, señorío o nación de los chichas comprendía desde San José de Calcha, hasta Atacama de norte al sur y de oeste al este, desde Lipez hasta la frontera caliente de los guaraníes con los incas. (María Beierlein de Gutierrez – Alemania 2007)

Los chichas, originariamente fueron una tribu amazónica, que fue descendiendo hasta el territorio de los guaraníes (Chiriguano), que los fueron empujando fuera de la zona

selvática por el río Pilaya (afluente principal del Itika, llamado Pilcomayo por los incas y españoles) más o menos unos 10.500 años A.C. porque durante ese período, no se encuentran vestigios arqueológicos de otras culturas (Federico Aguiló 1992).

Los chichas saliendo por el río Pilaya, y utilizando herramientas líticas, en los cultivos se fueron haciendo sedentarios, en el área comprendida entre Pilaya y Paspaya.

Según registros arqueológicos, (de acuerdo a la distribución encontrada de la cerámica Yavi-Chicha – (Krapovickas), en el territorio de los chichas, solamente 100 años antes de la llegada de los españoles, aparecen vestigios de otras culturas, como la de tomates, churumatas, que fueron trasladados por los incas, como mitmaqunas (mitimaes) al valle central para evitar levantamientos y mantener el sojuzgamiento de los vencidos y sometidos; El término quechua mitmaqunas es una palabra compuesta por un nombre (mitmaj) que significa desarraigo y el pronombre Kuna o cuna que en este caso significa “los”.

Los tomates fueron trasladados de Copiapó, los chois y ocloyas fueron trasladados del valle del zenta, y los churumatas que algunos creen que era otra etnia asentada principalmente en lo que ahora es Santa Ana, pero es difícil concebir que una gran nación hubiera permitido a otra etnia en sus dominios, a no ser que hubiera sido una parcialidad de ellos mismos, y los frailes, acostumbraban designar como etnia en función del casique.

Es decir que los incas después de conquistar militarmente a los pueblos invadidos, los mantenían sometidos, con los desarraigados (mitimaes) que tenían función social (como policía antimotines), función económica (en los cultivos para el Inca) y militares para resguardo de las fronteras y/o conquistas).

Durante el reinado de Pachacuti fueron sus hijos que, después de muchas batallas contra la confederación Charca (Charcas, Q'ara Q'aras y Chichas), lograron derrotarlos en uno de los centros nucleares del señorío de los chichas y durante los combates, murió quemado uno de sus hijos, Paucar Usnu en un círculo de fuego preparado por los chichas, pero su hermano Amaro Topa Inca después de un prolongado cerco y asedio logró doblegarlos. (Juan de Matienzo)

Sometidos militarmente los chichas, Pachacuti, impuso en el señorío como en todos los pueblos conquistados, al quichua o quechua (runa simi) como lengua oficial del imperio, aunque la lengua que hablaban los incas, familiares y orejones era el puquina (Lengua heredada de la dinastía Amauta, del Imperio Tiahuanacota, que fue desplazada por los aimaras procedentes de lo que ahora es norte chileno), El puquina era transmitido por los amautas a la clase dominante refugiada en Puquina Ckocha, ahora lago Titicaca, donde nace la leyenda de los Hermanos Ayar, iniciando la dinastía Capac-cuna (Los Capac).

Es decir que los habitantes del Valle Central de Tarija, son el producto del mestizaje entre colonizadores, mitmackunas y los chichas principalmente, y aún hoy existen palabras en lengua ckunsa, tales como patascka (Maíz pelado), Huato (lazo), lacko (alga, musgo), tocko (Rincón – hondonada), lackra (partido, rajado), lockro (trigo pelado), Tockra (color), Tacko (rama de Arbol), Tchainer (Chañar). etc. Según el

diccionario español – ckunsa del lickan Tai o atacameño, de Julio Vilte – (Biblioteca Nacional de Chile.

Es decir que los mitimaes, principalmente los tomatas, no pudieron obligarlos a los chichas, a hablar únicamente la lengua oficial del imperio, el quechua o runa simi puro e idéntico al del Cusco, sino que, el runa simi, en el territorio de los chichas, se castigó resultando una mezcolanza con la lengua del lugar, es por eso que los frailes durante la colonia consideraban, que había varios quechuas, algo similar como ocurriera durante el imperio romano, con el latín que se mezcló con la lengua de cada lugar, surgiendo las lenguas romance, que dieran origen a los idiomas, castellano, francés, portugués, rumano, italiano. etc.

3.- FRECUENCIA DE USO DEL TERMINO CHAPACO

Según un análisis de la frecuencia de aparición del término chapaco en las fuentes impresas digitalizadas del español publicadas desde el año 1500 hasta la actualidad, recién aparece en el año 1900. Presentando mayor impacto durante la primera mitad del siglo XX.

Tendencias de uso actual del Término chapaco: Ocupa la posición 33.114 de la lista de términos más usados del diccionario español, desde 1500 (Educalingo).

Personalmente pude verificar que, desde la conquista española, no aparece el término chapaco en ningún documento escrito (digitalizado), como ser en la enciclopedia de las indias occidentales, ni en las cédulas reales de Lima.

Tampoco pude encontrar el término chapaco, durante, ni en las postrimerías de la guerra de la independencia, ya que no aparece en ningún parte de guerra, en los doce tomos de Güemes Documentado, en La Gaceta de Lima o en Memorias del General Andrés García Camba, período en que se refería al habitante del campo, como gaucho tarijeño que durante la Guerra de la Independencia, en la Segunda Campaña al Alto Perú, comandada por el general Manuel Belgrano, Díaz Vélez creó, en el año 1812, un cuerpo de soldados a caballo, compuesto mayoritariamente de gauchos jujeños, puneños y tarijeños (donde estaban incluido los chicheños).

La mayor frecuencia registrada, del término chapaco, corresponde a la posteridad del auge de la literatura gauchesca argentina.

Una copla popular, tanto en el valle central de Tarija o en Jujuy J.A. Carrizo), dice:

Cállate, todo es mentira,
Sólo yo hablo la verdad,
Cuando llueve en Buenos Aires
Aquí llega la humedad.

Tarija, siempre estuvo relacionada con la República Argentina, al extremo que, se adhirió el 26/06/1810, a la Revolución del 25 de mayo de 1810, es decir tres meses antes que Cochabamba, Santa Cruz y Potosí.

La literatura gauchesca, con la obra cumbre EL MARTIN FIERRO (1872), es un movimiento literario que se originó, para defender al habitante rural, el gaucho, para contrarrestar al odio de la oligarquía, con su máximo exponte Domingo Faustino Sarmiento, para quien el único valor que tenía el gaucho era la sangre para abonar la tierra (Civilización y Barbarie), y a partir de ese movimiento literario se considera al gaucho, como el prototipo del argentino, y actualmente, hasta los porteños, cuando están fuera del país, se sienten orgullosos que les digan gauchos.

Esa tendencia también llegó a Tarija a fines del siglo IXX, con la literatura tradicionalista, que ensalza y revaloriza al trabajador rural antes explotado en los feudos, de manera tal que ahora el tarijeño, ciudadano e inclusive los ex latifundistas se sienten 100 % chapacos.

El antropólogo Daniel Vacaflores: En el país 21/06/2015, sostiene:

- 1) La población “Chapaca” original parece haber sido de una forma u otra marginal, discriminada y subordinada.
- 2) El término “chapaco” no se encuentra en escritos de la época colonial sobre Tarija, ni siquiera en referencias marginales sobre indígenas o campesinos del más bajo estatus social, por lo que este término debe ser relativamente nuevo, de entre uno y dos siglos de antigüedad.

4.- TEORIAS SOBRE EL ORIGEN DE LA PALABRA CHAPACO.

Entre las principales teorías, están las siguientes:

Unión de Escritores y Artistas de Tarija que preside el prestigioso poeta René Aguilera Fierro, dice en la: “Declaración de Tarija”- (Primer encuentro internacional): "Chapaco" se le llama al ciudadano tarijeño, término asignado al campesino, pero por extensión también al habitante ciudadano y rural. El chapaco es dicharachero y extrovertido, lo que corrobora el significado de la palabra en su lengua de origen, el quechua, "vigía, ayudante del visitante, dispuesto al servicio de los demás". En la ciudad, la palabra chapaco antiguamente era utilizada para denotar desprecio y mal gusto. A comienzos del siglo XX, los poetas y músicos popularizaron la palabra chapaco, la adornaron de belleza y la pronunciaron con musicalidad, de tal manera que llegó a convertirse en una expresión de orgullo para quien la recibe, la palabra chapaco se sublima en labios del autóctono y es motivo de estima al visitante. Actualmente, todo habitante tarijeño se considera chapaco.

Jorge Araoz Campero: Según estudios del doctor Jorge Araoz, existían numerosas etnias que han desaparecido y otras que fueron reducidas por los frailes agustinos y jesuitas, y trasladados a la chiquitanía donde perdieron su dialecto adoptando el que se les impuso, entre éstos deben haber estado los “chapacuras” que deben haber sido los auténticos chapacos.

Jeanette Ortega, en “El País del 16/03/2014), publica un compilado del estudio tarijeño, Fernando Arduz Ruiz, con las siguientes teorías sobre el origen de la palabra Chapaco.

Luis Aldana Quispe: El hombre campesino tarijeño comenzó a emerger a comienzos del siglo XVII, ganadero y agricultor, hijo o heredero de una mezcla de sangre europea y por ello no es casual que el chapaco sea dicharachero, cantor con buena voz,

castellano de pura cepa y enamorau. Los quechuas lo llamaban chapacunas que más o menos quiere decir hombre campesino blanco y chaposo y se cree que de ahí nace el nombre de chapaco.

Ananías Barreto: Chapaco, voz castellana sacada de un diccionario de lengua española de 1660, que significa hombre rudo y rústico del campo y de las sierras españolas. Esta voz se aplica a nuestro hombre de campo de los valles tarijeños y alrededores, como a los que, al igual que los asentados en este valle, viven en Chuquisaca, Potosí, Salta y Jujuy en la República Argentina.

Víctor Varas Reyes: En Aimara, la voz chapaca significa persona o cosa sin sustancia, sin gracia; por ejemplo, hombre chapaca, que llega a ser persona insípida. La comida no es chapaca, sino lacka, insípida y sin sabor.

Luis Pizarro: (Citado por Víctor Varas Reyes), presume que chapaco deriva del verbo chapear, que significa escardar los campos con maquete.

Bernardo Trigo Pacheco: El apelativo chapaco, dieron los intrépidos hispanos, a los campesinos, derivando el nombre de cierta encina coposa llamada chapairo, en cuyas ramas colgantes se ocultaban éstos cuando eran perseguidos por los chiriguanos.

Víctor Varas Reyes: Dice chapaco también provendría de chapacuey, mote lugareño dado a los encargados de intercambiar comunicaciones postales, como los chasquis incaicos, entre Tarija, Orán y Salta. Así se registran chapac y chapacuey con el mismo significado en el antiguo Diccionario Salvat Enciclopédico popular ilustrado, como también en la Enciclopedia Ilustrada Espasa.

Quizás, en un comienzo, se dio la denominación de chapacos a los trabajadores del campo que trasladaban encomiendas, quedando el nombre en forma definitiva.

Bibliografía citada por Arduz Ruiz:

Aldana Quispe, Luis: “quienes somos” artículo sin fecha

Araoz Campero, Jorge: “Monografía de Tarija”. Editorial Universitaria “Juan Misael Saracho”. Tarija, 1979.

Avila Echazú, Edgar: “Historia de Tarija” 2º edición. Editorial “Luis de Fuentes” Tarija 1997.

Barreto Ananías: “Costumbres y creencias del campo tarijeño”. Editorial Universitaria “Juan Misael Saracho” Tarija. 1993.

Bluske Castellanos, William: “Subdesarrollo y felicidad” Estampas humorísticas de Tarija. 3º edición. Biblioteca Popular Boliviana de “Ultima Hora”. La Paz 1980.

Varas Reyes, Víctor: “El Castellano popular de Tarija”. Segunda edición, La Paz 1988.

Janette Ortega, en el país 21/06/2015, presentando un trabajo del antropólogo Daniel Vacaflores, reiterando a la mayoría de las teorías citadas, agrega:

Rubén Fernández, el denominativo chapaco, surgió por la forma en que los colonizadores llamaban a los nativos. Estos, tenían la costumbre de acicalarse los pómulos con el color rojo. En el castellano entonces, el término “chapas” designaba a

los pómulos encendidos, y de ahí que, por extensión, se nombró a los varones del lugar como chapacos.

Mario Barragán, sostiene que chapaco, deriva de los contingentes indios chichas de Chacapa que trajo a la región el capitán Luis de Fuentes, fundador de la ciudad.

Daniel Vacafores dice: Como lo tengo demostrado en especiales trabajos, proviene de la voz quecha “chapacuna”, que quiere decir español o señor vuelto campesino o blanco arriagado a la tierra (Ávila 1997: 111).

5.- OBSERVACIONES A LAS TEORIAS.

De todas las teorías que hemos visto, son tres las que se fundamentan en las palabras, chapaca, chapaco y chapacuna, sólo que, no se corresponden con el registro documentado del término chapaco como habitante del campo de Tarija.

Víctor Varas Reyes: Dice que la palabra chapaca, en aimara significa, Persona o cosa sin substancia, insípido, sin gracia; La lengua Aimara entró como de contrabando al valle central de Tarija, procedente de Copiapó, con los tomates, aunque estos vinieron como mitimaes, entre otros objetivos a obligar a los chichas a hablar quechua, por algún motivo podrían haber puesto el apelativo de chapaca, que no condice con las características del chapaco.

Otra teoría y quizás la más seria, del sacerdote Barreto, en 1993 publica, que el término chapaco encontró en un diccionario español de 1660. Refiriéndose al hombre rudo de las serranías españolas. Lo que no precisa es, quien pudo haber leído en Tarija, ese diccionario y desde cuando lo aplicó al hombre de las serranías tarijeñas, etc. El único Diccionario enciclopédico español de 1660 es el de Manuel Valvueda, y en su edición digitalizada no contiene el término chapaco; Y si existiera el término, que escapó en su digitalización, chapaco se diría a todo hombre rudo de las serranías de América Latina.

La declaración de Tarija, del primer encuentro internacional de escritores de Tarija, con mayor criterio, fundamenta el origen de la palabra, en el concepto chapa-cunas (vigías, vigilantes, etc.), pero dicho concepto no se extiende al trabajar rural y que su lengua de origen, no era el impuesto por los incas que, a la llegada de los españoles, fue rechazado por los chichas, del valle central y los de Cinti.

Entre las teorías que no tienen, o tienen escaso fundamento podemos decir:

Que la palabra chapaco derive de la encina Chapairus, o chaparro, el mismo autor en Tejas de mi techo se desmiente cuando describe la vegetación del valle central de Tarija, donde no aparecen ni vestigios de dicha encina y menos en las investigaciones en las que se basa el autor, como Coma Juncosa por ejemplo. Si los intrépidos hispanos (se refiere a los primeros años después de la fundación de Tarija), pusieron ese apelativo, solo que el término fue desconocido antes de 1900,

Que la palabra chapaco, derive de chapear (escardar el campo con machete), más lógico sería que chapaco se los dijera a los chaqueños, porque en los valles basta con pasar el arado sobre tierra regada. De igual manera, chapaco se diría los chiriguano que aún tienen la costumbre de acicalarse los pómulos de color rojo.

Si la palabra chapaco la hubiera puesto los españoles, tendría que aparecer en algún documento de la Colonia, y más aun derivando de la palabra chapacuey, que significa “Encomendero”, entonces los chapacos hubieran sido los terratenientes y no los arrenderos y peones rurales,

Si la palabra chapaco la hubieran puesto, durante el imperio incaico, derivando del término chapacuna, lo correcto fuera que los chapacos hubieran sido los vigilantes o policías, porque Chapacuna, según los diccionarios de quechua y de la prestigiosa poetiza bilingüe, Nora Alarcon (Ayacucho), consta de un sujeto y pronombre, Chapa y cuna, donde chapa significa Vigía, Vigilante y el pronombre cuna, significa, “el” o “los”, o sea el o los vigías, o los vigilantes como dice la Declaración de Tarija del primer encuentro de escritores, más chapacos serían los vigilantes que abundaban en Potosí.

Con respecto al término quechua, en Lambayeque (Perú), existe un cerro llamado chapacuna que está como vigilante o centinela del pueblo.

Además, que los chichas a la llegada de los españoles, por lo menos en el valle central de Tarija y Cinti, al igual que los últimos pueblos sojuzgados del norte(Ecuador), los Chancas y Chachapoyas, junto a los partidarios de Huascar, incluido Manco Capac Segundo, fueron aliados de Pizarro para derrotar Atahualpa.

Los chichas, sin olvidar que fueron vencidos y sometidos por el asedio impuesto por Amaro Topa Inca, no presentaron ninguna resistencia a Almagro, más bien miles de ellos encabezados por el cacique Andrés Chuchilamasa (como intérprete de ckunsa), lo acompañaron a pacificar Atacama, por una revuelta a causa de la imposición de la encomienda.

Y la caída del imperio de los incas, significó el repudio y abandono de la lengua impuesta por los incas, por lo menos en el valle central de Tarija y en Sud Cinti, a quienes, el mayor insulto que se los puede hacer, incluso hoy, es decirles que son quechistas.

6.- SIMILITUDES DE TARIJA CON CUYO:

Dejando por el momento el término chapaco o chapaca, resulta interesante analizar algunas coincidencias con la región argentina de cuyo, en donde es innegable todavía la influencia andaluza.

Aunque Tarija, antes de la independencia, dependía de la Curia de Salta, en la vida diaria de los tarijeños, también encontramos muchas similitudes con Cuyo, así, por ejemplo:

La Chaya Saltada “Chaya del Carnaval” Hoy himno folklórico de La Rioja, registrada en la década del 30 del siglo anterior por un integrante de los Vicentinos, Alfredo (Chacho) Olivera, tiene más parecido a un taquirari que a una chaya, y en Tarija como en Valle grande (Santa Cruz) también existe un tema similar, gravado como carnaval chapaco por los Cantores del Valle en 1963.

Hasta mediados del siglo XX, Sumalao, en el Valle de Lerma (Salta), fue el centro del comercio de animales, para transporte de cargas, a donde convergían vendedores cuyanos y comparadores tarijeños y vallegrandinos, y como es lógico suponer después de las transacciones comerciales, compartían guitarreadas.

La cueca cuyana, tiene semejanza a la cueca chilena y con algunas cuecas tarijeñas, por ejemplo, la dedicada a Felix Rosas (interpretada por Vicente Mealla) y, no se conocen cuecas de otros departamentos de Bolivia que tengan mayor semejanza a la cueca cuyana.

Al producto derivado de la sopaipa española, en Cuyo, Chile y Tarija se denomina sopaiquilla, y en todas las demás provincias argentinas se la conoce como torta frita.

Al igual que en Tarija, a los perros chicos, tanto en Chile como en cuyo, se los conoce como chocos, tal como se refiere José A. Zavala en su cueca “Calle Angosta”.

A la batata (*Ipamoea Batatas*) y la remolacha (*Beta vulgaris*), en cuyo como en Tarija son conocidas como “Camote” y “Beterava” respectivamente.

A la variedad de calabaza, que en toda la argentina se la conoce como cayote, en Tarija se la conoce como lacayote, y en cuyo como alcayote, la única diferencia radica en el lugar de la letra L.

Esto nos demuestra que, entre Chile, Cuyo y Tarija, existió desde la colonia cierta influencia intercultural, traída o llevada por los arrieros, vendedores de mulas de la zona de San Juan, La Rioja y Córdoba, con los compradores tarijeños y vallegrandinos, del medio de transporte excluyente, para transportar productos a las minas de Potosí y al Perú. A mediados del siglo XX, el transporte fue reemplazado por motorizados.

Otro término interesante a analizar, es el referido al peinado del cabello de la mujer:

En Mendoza y Chile, inclusive en la actualidad al peinado femenino con trenzas, se dice chapecas, término utilizado en la letra de las cuecas de Felix Dardo Palorma, “Cueca de las chapecas” y en “Póngale por las hileras”, es posible que al igual que término cuyano alcayote llegó a Tarija con los arrieros de mulas como Lacayote, haya llegado el término chapecas, como chapacas.

El poeta y folclorista, León Benarós, en su Cancionero Popular Argentino, al respecto nos dice que “chapecas, posiblemente en cuyo tuvo su origen en las “chapé” (trenzas del pelo de la mujer) para las tribus pampas en proximidades a Mendoza.

De chapecas que se refería exclusivamente a las trenzas de la mujer, es posible que en Tarija, se haya extendido a la mujer que se peinaba de esa manera.

La sociedad tarijeña cuasi hasta finales del siglo XX se refería a las mujeres del campo que utilizaban trenzas, como chapacas y por extensión al género contrario como chapaco, incluso en la actualidad para el tarijeño ciudadano, chapaca se utiliza en referencia de la mujer del campo o la ciudad, cuyo peinado es con trenzas exclusivamente y desde luego a su género contrario. Solamente lejos del pago, todo tarijeño orgullosamente dice ser chapaco.

QUE LAS DIGAN COMO QUERAN

Que las digan como quieran,
Pa' mí son siempre las mismas
Cimbreado por la cintura
De las mujeres más lindas.

En Chile como en Mendoza
Que chapecas se las diga,
Las trenzas de mi morena
Son chapacas en Tarija

Las chapecas o chapacas
Son el cabresto y bozal,
Con que Tarija sujeta
Al coplero más bagual.

Son refucilos oscuros
Que enciende el Guadalquivir,
Para dar lumbre a la luna
Cuando le da por salir.

Una ramita de albahaca,
Las trata de convencer
Que ellas son de diez brazadas,
Para enlazar a un querer.

Las chapecas o chapacas
Son el cabresto y bozal,
Con que Tarija sujeta
Al coplero más bagual.

Como anécdota, el término chapecas, también se encuentra en el reino de Siam, y era el nombre de su antigua moneda, esto viene a colación que el término chapaca en aymara que significa insípido, términos que nada tienen que ver con el habitante del campo tarijeño.

7.- CONCLUSIONES

Decir chapaco a todo habitante del departamento de Tarija, es incorrecto, porque en Tarija existen pueblos que nada tienen en común con el habitante del valle central y sobretodo del área rural en cuanto a sus costumbres y tradiciones.

Tampoco es correcto considerar al chapaco como una etnia cultural, porque todo tarijeño de nacimiento, no necesariamente tiene que ver con la raigambre socio cultural del chapaco. Más bien es fácil confundir con lo chapaco a los tupiceños y cinteños que, por sus raíces chichas, tienen mucho en común en la tonada de las coplas y la danza tradicional y resabios de su lengua originaria el ckunsa.

Precisamente muchos tarijeños, están convencidos que los temas “Volviendo al pago” y tonada para Remedios, del tupiceño Dr. Willy Alfaro, son temas tarijeños.

Si bien, el término chapaco originariamente fue asignado a una clase social rural explotada, no se lo puede impedir su identidad al ciudadano que se asimila a la cultura chapaca.

Y La palabra chapaco, no aparece antes de 1900, por lo tanto, todas las teorías sobre su origen que se basan o fundamentan en su origen quichua, o de España antes del siglo XX, no resisten un somero análisis.

Que la palabra chapaco, derive de chapacunas, basta descomponer la palabra compuesta, para comprender que se refiere a los vigilantes o vigías.

Personalmente para el autor, el origen de la palabra chapaco puede estar en las chapecas, o trenzas de la mujer, porque hasta mediados del siglo XX, chapaca se decía únicamente a la mujer del campo que se peinaba con trenzas; Y se extendió al gaucho tarijeño, hábil jinete con raíces en las montoneras que lucharon junto a Martín Miguel de Güemes, defendiendo la frontera norte.

Y para un coplero la palabra chapaco, significa la comunión de coplero (hacedor de los cantares) y cantor (intérprete de su copla con la tonada acorde a las festividades conforme al santoral de la iglesia católica en Tarija, porque sinceramente no he conocido chapaco que no sea hacedor e intérprete de su copla, con la tonada acorde al santoral litúrgico católico romano.

Tarija, tiene buenos, antropólogos, historiadores que pueden investigar y ofrecernos en un futuro no muy lejano, no solamente una “Teoría” sobre el origen de la palabra chapaco.